

# ¿SON LOS HABLANTES ANDALUCES MÁS EXPRESIVOS? LA VARIACIÓN PRAGMÁTICA EN EL USO DE LOS OPERADORES FOCALES DE EXCLUSIÓN EN GRANADA Y VALENCIA\*

Esteban T. Montoro del Arco  
Universidad de Granada  
montoro@ugr.es

## Uso “expresivo” de los adverbios de foco de exclusión

Los *focalizadores* son operadores discursivos que se utilizan para resaltar o destacar un elemento de la oración y, al mismo tiempo, para marcar el contraste con un conjunto de alternativas posibles a ese elemento focalizado (*foco*). Los *focalizadores de exclusión*, en particular, se emplean para descartar “un conjunto de personas, cosas, propiedades o situaciones que no aparecen expresas” (NGRAE, 2009: 3012), esto es, un grupo indeterminado, pero universal<sup>1</sup>, de elementos próximos al foco, que se consideran como *alternativa*.

Dicho efecto semántico puede generarse a través de unidades de diversa índole categorial. Lo encontramos, por ejemplo, en adjetivos como *puro*, en algunas variedades americanas, y *único* en el español peninsular (Fuentes: 2002a):

- 1) Allí hay *puros* [mozos]<sub>FOCO</sub> (= ‘no hay [mozas]<sub>ALTERNATIVA</sub>’).
- 2) Ese es el *único* [modelo de BMW]<sub>FOCO</sub> que tengo (= ‘no tiene [otros modelos de BMW]<sub>ALTERNATIVA</sub>’).

No obstante, la categoría más utilizada es la de los adverbios de foco de exclusión, cuyo paradigma está formado tanto por unidades monoverbales (*solosolamente, únicamente, exclusivamente, puramente, meramente, simplemente y sencillamente*) como pluriverbales (*nada más, nada más que,*

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto PASOS-GRANADA (*PATRONES SOCIOLINGÜÍSTICOS DEL ESPAÑOL DE GRANADA*), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Ref.: Ref. FF12011-29189-C05-05).

<sup>1</sup> “La expresión *solo algunos* se puede parafrasear por ‘no todos’, pero no por ‘no muchos’, y la de *solo en parte* equivale a ‘no totalmente’” (NGRAE 2009: 3012).

*solo y exclusivamente*). Aunque las gramáticas ofrecen listados parecidos a este, siempre se toma la unidad *solo/solamente* como prototípica y, por ende, como modelo para la descripción general de dicha función (Fuentes, 2002b; NRAE, 2009). El resto de las variantes mencionadas se presentan como equivalentes, como ocurre en el siguiente ejemplo de *simplemente* (extraído de Santos Río, 2003: 147):

3) *Simplemente/solamente* [por eso] <sub>FOCO</sub> ya mereces que te contraten.

Pero lo cierto es que solo en determinadas –y quizá contadas– ocasiones funcionan como tales: para el adverbio *sencillamente*, por ejemplo, Santos Río (2003: 144-145) recoge un valor realizativo (4) y otro intensificador (5) que poco tienen que ver con la función habitual de *solamente*:

4) Sencillamente, son cosas que no se deben contar.

5) La jugada ha sido... sencillamente sensacional.

Quizá por eso, como se refleja en Montoro del Arco (2011), los adverbios de foco de exclusión más utilizados son las unidades monoverbales *solo* y *solamente* y la pluriverbal *nada más (que)*. Tanto unas como otra tienen identidad semántica denotativa y aparecen en condiciones pragmáticas similares:

6) En Navidades *solo* vendré [un día] <sub>FOCO</sub>.

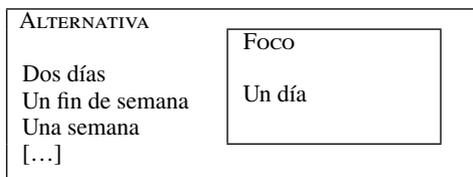
7) En Navidades vendré *solo* [un día] <sub>FOCO</sub>.

8) En Navidades vendré [un día] <sub>FOCO</sub> *solamente*.

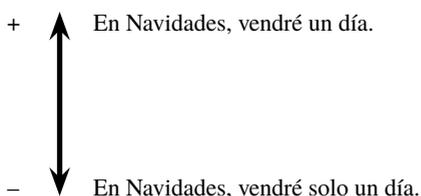
9) En Navidades vendré [un día] <sub>FOCO</sub> *nada más*.

10) En Navidades vendré *nada más que* [un día] <sub>FOCO</sub>.

En todos estos casos (6-10), se focaliza “un día”, que excluye otras posibilidades temporales más amplias e indefinidas como las de dos días señalados del período navideño, un fin de semana o una semana completa:



La función focalizadora a veces va acompañada de un matiz subjetivo escalar que, para algunos autores, también forma parte del semantismo básico de estos adverbios (denominado “unicidad”, *vide* Fuentes, 2002b). Según esta interpretación, el foco es situado en el extremo inferior de una escala de valoración, de modo que puede ser evaluado subjetivamente –por el hablante, por el destinatario o por ambos, dependiendo del contexto– como ‘poco’, ‘escaso’, ‘insuficiente’, etc., según el horizonte de expectativas de los interlocutores:



Aparte de este significado procedimental básico, estas unidades han desarrollado otros valores que consideramos *expresivos*, pues aparecen en determinados contextos en los que el hablante no solo busca la función focalizadora, sino que, además, consigue otros efectos comunicativos. Estos –a los que nos referiremos en lo sucesivo convencionalmente como “valores pragmáticos”– son descritos con más pormenor en Montoro del Arco (2011); aparecen en todas las variantes formales registradas (*solo, solamente, nada más, nada más que, únicamente*) y se dan tanto en Granada como en Valencia, como se refleja en los ejemplos con los que acompañamos su descripción:

- a) *Refuerzo argumentativo*: mediante el operador, se focaliza un elemento que el hablante considera el argumento de mayor fuerza para fundamentar la tesis implícita en su discurso, en este caso la carestía de las vacaciones (11) o las dimensiones de la casa (12):
- 11) I: (tiempo = 27:57) pero claro/ tú vas a lo que vas allí a pasártelo bien/ que quieres un mojito te bebes un mojito que quieres una caipiriña te bebes una caipiriña que quieres irte a comer por ahí/ comes por ahí// pero *nada más que* el comer en el camping y todo eso también/ te

cuesta muchos dineros (simultáneo: E = sí pero no es mucho) todos los días el pan [GRAN-H11-037]<sup>2</sup>

- 12) B: mi casa la que vivo puess// es una casa GRANde/ que el comedor *sólo* creo que son cuaren- ¡uuy! cincueenta meetros o una cosa así/ que teengo los reecuerdos porque mis suegros tenían unos muebles muuy bonitos y los conservo [VAL024333MB00]<sup>3</sup>

b) *Intensificación*: el hablante otorga realce pragmático a sus aseveraciones, a costa de incumplir la máxima griceana de cualidad, por lo que el aserto resulta exagerado. En estos casos, el operador podría entenderse como equivalente a los conceptos ‘mucho’, ‘excesivo’ o ‘demasiado’ (‘muchos/demasiados gitanos’ en 13; ‘piensa demasiado/excesivamente en gastar’, en 14):

- 13) I: sí/ hemos probado (simultáneo: E = ¿sí?) mucha gente en mi barrio hemos probado allí/ y qué va/ ahí no es tan fácil entrar/ ahí *nada más que* hay cre- y luego si te das cuenta *nada más que* tienen a gitanos/ y a cosas de esas medidas ahí// (simultáneo: E = fragmento ininteligible) yo me llevo muy bien con los gitanos (simultáneo: E = sí) pero// yo como ya sé cómo va el rollo ese porque sé// una/ una persona que mete a la gente en Inagra/ sé que es un gitano// entonces va buscando siempre/ va tirando para ellos [gran-h11-037]
- 14) B: porque esto está muy mal ¿eh?// ¡ESTO ESTÁ MUY MAL!// la gente// no sé qué piensa// *na(da) más piensa que* en gasTAR// en destrUIR// *na(da) más piensa que* en eso/ no piensa en el día de mañana// piensan en lo que están haciendo// ¡HOY A GASTAR!// ¡HOY A DISFRUTAR!// ¡HOY AQUÍ HOY ALLÁ!// y no piensan en ganar/

2 Para facilitar la identificación del operador focal, lo hemos destacado en fuente *cursiva* en todos los ejemplos numerados. Se ha respetado el resto de las convenciones utilizadas tanto en el corpus de Granada como en el de Valencia que, en algunos casos, difieren (uso de mayúsculas, alargamientos, simultaneidad de los interlocutores, énfasis, etc.). Los componentes de la clave de de los ejemplos del corpus PRESEEA-Granada han de interpretarse como sigue para [GRAN-H11-037]: GRAN = Granada; H = hombre (/M = mujer); 1 = edad 20-34 (/2 = 35-54 / 3 = >54); 1 = sociolecto medio (2 = medio / 3 = alto); 037 = hablante n.º 37.

3 Los componentes de la clave de los ejemplos del corpus PRESEEA-Valencia han de interpretarse como sigue para [VAL024333MB00]: VAL = Valencia; 024 = informante n.º 024; 3 = sociolecto alto (/2 = medio / 1 = bajo); 3 = edad >55 (/2 = 35-54 / 1 = 20-34); M = mujer (/H = hombre); B = bilingüe activo castellano-valenciano (/C = castellano hablante y bilingüe pasivo); 00 = año de recogida del material (2000).

dice/ aa- a guardar esto para hacerte una casa/ ¡no!// a empeñarse hasta el cuello para hacerse una casa y si luego no la pueden pagar se la QUITAN// y punto// y esto no va/ estoy no va a quedar bien// pa(ra) mí// esto no queda bien así// esto va a (e)xplotar pero cualquier día// y o pa(ra) mí sí [VAL00313MB01]

- c) *Adversatividad*: este valor viene dado en contextos de contraposición donde el operador introduce una excepción a una regla general expresada previamente. A veces equivale a ‘sino’, al que puede acompañar o incluso sustituir (15) y otras a ‘excepto’ o ‘salvo’ (16):
- 15) I: ¡uy!// no lo sé para eso tendría yo que ser joven hoy ¿no?// mm// ee pf// no lo sé eso hace muchos años de aquello/ yo me casé en el año// setenta y ocho// y/ sin lugar a dudas es que el concepto de matrimonio tiene que haber cambiado en la gente joven// ee// la forma// el entenderlo como una relación de pareja yo creo que se entiende de manera diferente/ hoy// a la de hace// a la de hace/ casi treinta años// no quiero decir que sea ni mejor ni peor *solamente* diferente// a mí me ha ido bien en mi matrimonio// mm no quiere decir que mi concepto/ sea mejor// y yo lo que deseo y espero es que/ a la gente joven también// le vaya bien en sus respectivos matrimonios [GRAN-H33-015]
- 16) A: ¿y allí también está la costumbre de hacer regalos/ al niño que toma la comunión/ [o no?]  
B: [es] que entonces no hacían tantos regalos// o sea *únicamente* a lo mejor el que me hicieron mis padres// pero que ahora no me acuerdo/ ESO SÍ QUE NO ME ACUERDO si me hicieron regalo o no/ o sea que... [VAL02422HC02]
- d) *Atenuación*: mediante el operador, el hablante minimiza la fuerza argumentativa de su aserción o bien su grado de seguridad o responsabilidad ante lo dicho, procurándose así un refuerzo de su imagen positiva. Así se explica la modestia del hablante en 17 cuando resta importancia a la dificultad de su receta o la actitud prudente del informante de 18 ante la situación conflictiva que le plantea el entrevistador:
- 17) I: y/ y lo espesas una mijilla// y luego *nada más*/ el lomo/ ya cuando lo tengas// (tiempo = 25:59) o lo puedes poner// o frío// o caliente//

porque te sirve o de frío o caliente// que lo quieres frío// pues lo vas partiendo finamente/ lo vas// poniendo// con bocadillo o

E: ¡ah! claro

I: para comértelo/ para hacer... como de un (fragmento ininteligible)// que lo quieres caliente// pues nada más que le calientas su salsa [GRAN-M11-042]

- 18) A: sii/ tu hija// Dios no lo quiera/ pero si tuviera/ problemas de trabajo o de droga/ ¿cómoo la convencerías tú para que dejara esaa línea?  
 B: la convencería/ yo inten- yo creo que inten- yo creo que intentaría decírselo *solamente* hablando mucho con ella/ y estando con ella en todo momentoo/// y no sé/ intento metérselo ya desde muy pequeña/ tiene cinco años y yo le hablo a mi hija de todo/ DE TODO DE TODO de todo/ cualquier cosa que me pasa/ ¡hombre! no le- pero se lo cuennto/ para que empiece ya a entender ya/ o sale un programa un- o un atentado de eta/ enn la tele Alba/ mira lo que han hecho/ pa(ra) que ella se vaya concienciando y ella vaya cogiendo ya/ esaa// que esa- que hay GENNte que hace tanto maal/ oo- y la droga lo mismo// Alba esto es MUY malo// esto/ y yo fumo/ fumo mucho/ y mamá/ dice mamá ¿tú por qué fumas? digo hija yo fumo porque [VAL0011mc01]

## Objetivos e hipótesis

Es frecuente trabajar con la hipótesis de que las variedades septentrionales y las variedades meridionales continúan siendo los dos modelos ideales bajo los cuales se cobijan los dos conjuntos dialectales (conservador/innovador) del español actual de España. Aparte de este carácter innovador, fundamentado sobre todo en el nivel fónico, a los hablantes andaluces en particular suelen además atribuírseles intuitivamente otras características generales, tales como una mayor expresividad, si bien esto no está aún demostrado empíricamente, esto es, con estudios basados en corpus. Es más, ni siquiera sabemos exactamente en qué consiste dicha expresividad, exceptuando prejuicios elaborados históricamente como el de una especial propensión al humor, a las asociaciones conceptuales inesperadas, la abundancia o mayor uso de locuciones y frases hechas, etc. que son harto frecuentes desde al menos el siglo XIX<sup>4</sup>.

4 El siguiente texto de Julio Casares resulta muy gráfico y elocuente en este sentido: “[...] en ningún país han tenido estas fórmulas expresivas el desarrollo casi anormal que observamos en nuestra patria [...]. Esa proliferación y ese aprecio tienen, a nuestro entender, dos causas principales: una que podríamos llamar racial, y otra de carácter lingüístico. Por lo que se refiere a la

En este trabajo nos proponemos comprobar, sobre una base empírica, si las hablas meridionales destacan por ser más *expresivas* que otras variedades urbanas peninsulares; para ello, tomando como referencia el español hablado en Granada, hemos realizado una primera comparación con el español hablado en Valencia en lo que respecta a los diferentes usos de los adverbios de foco de exclusión detallados en el primer apartado. Hemos medido la expresividad en el uso de los operadores de foco de exclusión a partir de dos parámetros: en primer lugar –basándonos en los resultados de Montoro (2011)–, por la mayor presencia de variantes fraseológicas (*nada más que, nada más*) que léxicas (*solo, solamente, únicamente*); en segundo lugar, por la mayor presencia de unidades con valores pragmáticos (refuerzo argumentativo, intensificación, adversatividad, atenuación) añadidos a la función básica de focalizador de exclusión.

## Metodología

La metodología común compartida por los distintos equipos que se integran en el proyecto panhispánico PRESEEA (Moreno Fernández 2006) hace posible la comparación entre los corpus representativos del habla de cada ciudad. Gracias a ello hemos comparado dos corpus orales correspondientes, por un lado, a la ciudad de Granada (Moya Corral, coord., 2007, 2008, 2009), y por otro, a la de Valencia (Gómez Molina, coord., 2001, 2005, 2007). En ambos casos, la muestra se ha obtenido mediante un muestreo por cuotas de afijación uniforme en el cual se divide el universo relativo en estratos según las tres variables sociales básicas: sexo, edad y grado de instrucción.

La muestra-tipo diseñada por el proyecto contempla en el caso de la ciudad de Granada tres grupos generacionales: el primero está formado por sujetos de entre 20 y 34 años de edad (N = 18), el segundo por informantes de entre 35 y 54 años (N = 18), y el tercero por hablantes de más de 55 años (N = 18).

---

primera, diremos que el modismo, como la comparación atrevida y feliz que luego, transformada en metáfora (sin intervención literaria), se incorpora a la lengua, son creaciones *populares* basadas en la fertilidad y viveza de las asociaciones imaginativas; creaciones populares, no porque las haya inventado el pueblo amorfo, sino porque éste poseía, en el momento oportuno, la receptividad psicológica conveniente para que prosperasen ciertos hallazgos individuales, como prospera un germen dado en su caldo de cultivo específico. La iniciativa puede surgir en cualquier latitud, pero el ambiente favorable para su arraigo, vitalidad y propagación no se da en todos los pueblos ni siquiera de manera uniforme en los varios sectores de una comunidad lingüística. Un piropro desorbitado o una maldición gitana escalofriante no serán apreciados por igual en Córdoba, en Soria o en Pamplona. Lo que el andaluz hallará pintoresco o gracioso y procurará retener para repetirlo, dejará frío al castellano y hasta molestará al navarro” (Casares 1992: 219).

En segundo lugar, la población se divide por sexos: hombres ( $N = 27$ ) y mujeres ( $N = 27$ ). Finalmente, se distinguen tres grados de instrucción: primaria (hasta 10 años aproximadamente de escolarización), secundaria (de 10 a 14 años de estudios) y superior (15 años de escolarización aproximadamente). Se han incluido tres informantes por cada una de las celdas surgidas tras organizar el universo según las variables básicas (Tab. nº 1). Ello suma un total de 54 informantes y supone para una ciudad como Granada, cuya población en 2006 era de 237.929 habitantes, una representación de un informante por cada 4406 habitantes, que está muy por encima del mínimo establecido por el PRESEEA (1/25.000)<sup>5</sup>:

	Generación I (20-34 años)		Generación II (35-54 años)		Generación III (55 años o más)		TOTAL
	H	M	H	M	H	M	
Instrucción I	3	3	3	3	3	3	18
Instrucción II	3	3	3	3	3	3	18
Instrucción III	3	3	3	3	3	3	18
TOTAL	18		18		18		54

Tab. nº 1. *Muestra de informantes de Granada (H – Hombres; M – Mujeres)*

En cambio, en Valencia (vid. Gómez Molina 2002) se ha obtenido un total de 72 informantes pues, al tratarse de una comunidad bilingüe, se ha considerado también la variable social de la lengua habitual: castellano hablante/bilingüe. Los datos reales tomados como referencia para la recogida del corpus muestran un 52% de población bilingüe castellano-valenciano y un 48% monolingüe en castellano. Los bilingües seleccionados usan ambas lenguas de forma regular, aunque puede predominar el empleo de una sobre otra, y presentan una

5 Para una comunidad de 193.175 habitantes –que es la población de Granada cuando se recogió el corpus en esta ciudad–, los 54 informantes que constituyen la muestra representan el 0,0279% del total, es decir, una magnitud que está ligeramente por encima del porcentaje sugerido por Labov, según el cual, si una muestra está bien estratificada, basta seleccionar 25 hablantes para una población de 100.000, es decir, el 0.025% del universo.

competencia activa en castellano similar a la de un monolingüe. Además, como consecuencia de los requisitos establecidos para la selección de la muestra, todos los monolingües en castellano demuestran una competencia pasiva en valenciano. Al aumentar la muestra con la variable social de la lengua habitual, se han seleccionado dos informantes por cada una de las celdas surgidas (Tab. nº 2), frente a los 3 de Granada:

		Generación I (20-34 años)		Generación II (35-54 años)		Generación III (55 años o más)		TOTAL
		H	M	H	M	H	M	
Instrucción I	Cast.	2	2	2	2	2	2	24
	Biling.	2	2	2	2	2	2	
Instrucción II	Cast.	2	2	2	2	2	2	24
	Biling.	2	2	2	2	2	2	
Instrucción III	Cast.	2	2	2	2	2	2	24
	Biling.	2	2	2	2	2	2	
TOTAL		24		24		24		72

Tab. nº 2. Muestra de informantes de Valencia (H – Hombres; M – Mujeres)

Para nuestro análisis de la expresividad en los marcadores de foco de exclusión, hemos tomado en consideración sus variantes *solo / solamente / únicamente / nada más / nada más que*. Estas, de acuerdo con su índole formal, han sido recodificadas posteriormente en dos grupos, según sean monoverbales (UL) o pluriverbales (UF), tal como refleja la Tab. nº 3:

A	B	
SOLO	UL	En Navidades vendré solo un día/solo vendré un día.
SOLAMENTE		En Navidades vendré solamente un día/un día solamente.
ÚNICAMENTE		En Navidades vendré únicamente un día.
NADA MÁS	UF	En Navidades vendré un día nada más.
NADA MÁS QUE		En Navidades vendré nada más que un día.
QUE		En Navidades no vendré nada más que un día.

Tab. nº 3. Variable dependiente

A continuación trataremos de mostrar de qué manera se asocian los valores pragmáticos señalados en la segunda parte del primer apartado a cada una de estas variantes, individualmente (A) o recodificadas (B). Del mismo modo, dentro de la variable semántico-pragmática, se oponen, por un lado, el significado básico del operador de foco de exclusión *y*, por otro, los valores pragmáticos (refuerzo argumentativo, intensificación, adversatividad, atenuación); éstos, a su vez, serán considerados individualmente o en bloque<sup>6</sup>.

## ANÁLISIS

El corpus granadino presenta un mayor número de ocurrencias tanto en términos absolutos como relativos: en Granada se han recogido 287 y en Valencia un total de 249<sup>7</sup>. Lo primero que salta a la vista, no obstante, es la distribución de las variantes (Tab. nº 4), puesto que en Granada la más frecuente es la pluriverbal *nada más que* (46.3%) mientras que en Valencia lo es *solo*, en un porcentaje muy similar (47.4%):

	Granada		Valencia	
	N	%	N	%
<i>Solo</i>	81	28.2	118	47.4
<i>Solamente</i>	39	13.6	66	26.5
<i>Únicamente</i>	0	0.0	11	4.4
<i>nada más</i>	34	11.8	31	12.4
<i>nada más que</i>	133	46.3	23	9.2
TOTAL	287	100.0	249	100.0

Tab. nº 4. Frecuencias absolutas. Granada y Valencia

De acuerdo con las conclusiones extraídas sobre el corpus de Granada por Montoro del Arco (2011), la variante pluriverbal *nada más que* es mucho más expresiva que las monoverbales (*solo*, *solamente*), en tanto que presenta un porcentaje mucho más alto de valores pragmáticos (Tab. nº 5):

6 Los datos recabados han sido sometidos a un análisis estadístico por medio del programa SPSS.

7 En Granada tenemos una media de 5,98 ocurrencias por texto, mientras que en Valencia es de 3,45.

	N	%
Solo	15/81	18.5
Solamente	6/39	15.4
nada más	12/34	35.3
nada más que	74/133	55.6
Chi <sup>2</sup> = 39.419		Sig. .000

Tab. nº 5: *Resultados de valores pragmáticos. Granada*  
Fuente: Montoro del Arco (2011)

De hecho, al agrupar las variantes fraseológicas *nada más* y *nada más que* (al ser meras variantes posicionales o distribucionales), los usos pragmáticos añadidos se asocian a la UF en Granada hasta en un 80.4%, mientras que existe equilibrio con respecto a las léxicas en los casos donde el operador solo vehicula el significado básico (45%) (Tab. nº 6):

	N/T	%
Sigdo. Básico	81/180	45.0
Sigdo. básico + valores pragmáticos	86/107	80.4
Chi <sup>2</sup> = 34.515		Sig. .000

Tab. nº 6. *Resultados de valores pragmáticos de UF. Granada*

Puesto que la variante pluriverbal favorece en Granada la aparición de valores pragmáticos, cabría plantear la hipótesis de que su menor presencia en el corpus valenciano (vid. Tab. nº 4, más arriba) implica un menor grado de expresividad de los hablantes levantinos en el uso de los operadores. Sin embargo, el porcentaje total de aparición de valores pragmáticos añadidos es similar en ambas ciudades (Tab. nº 7):

	N	%
Granada	107/287	37.3
Valencia	79/249	31.7
Chi <sup>2</sup> = 1.816		Sig. .178

Tab. nº 7. *Resultados de valores pragmáticos. Granada/Valencia*

Estos datos nos mueven por ello a pensar que la diferencia entre las comunidades granadina y valenciana no depende directamente del mayor uso de la

UF, sino que estriba en la elección preferente de distintas variantes en cada sitio para vehicular dichos valores, como veremos en el siguiente apartado.

No obstante, al desglosar los distintos valores que aparecen, sí son destacables las diferencias entre las dos ciudades en el caso de los efectos intensificador y atenuador (Fig. 1), puesto que los granadinos acompañan el valor intensificador a los operadores el doble que los valencianos, mientras que estos últimos atenúan, por su parte, en un porcentaje más elevado que el de los granadinos:

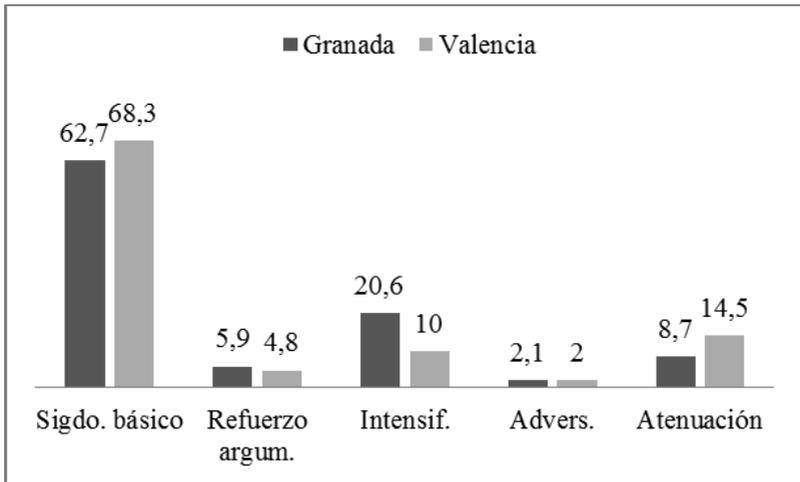


Fig. 1. Valores pragmáticos (desglosados). Granada/Valencia

Tan solo podríamos por tanto considerar a los granadinos más expresivos que los valencianos en el caso de que consideremos la intensificación como un valor más marcado que el resto de los valores, dado su carácter marcadamente hiperbólico o exagerado.

Los valores pragmáticos, considerados en bloque, se distribuyen de manera distinta en las dos comunidades de habla. Si en Granada corresponden en un altísimo porcentaje a las UF (86 casos de 107, lo que representa un 80.4%, vid. Tab. nº 6), en Valencia, en cambio, se reparten entre ambas variantes, UL y UF (*vide* Fig. 2):

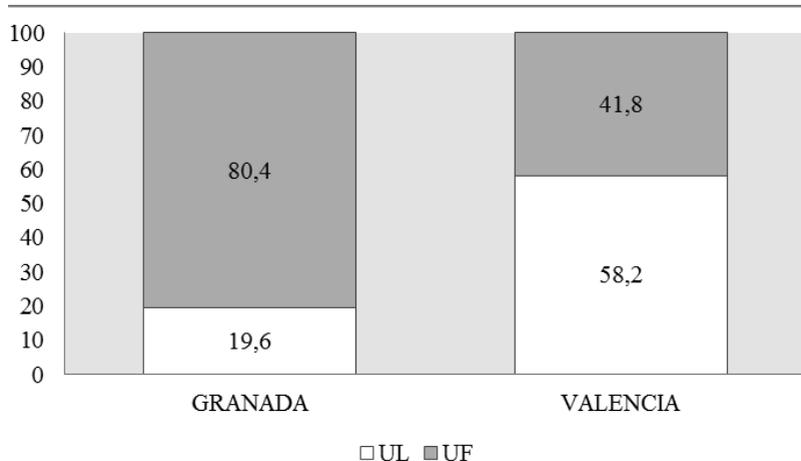


Fig. 2. Valores pragmáticos (agrupados). Granada/Valencia

Las UF en Granada están más íntimamente ligadas a los valores pragmáticos, pues cada uno de estos va asociado a ellas en un alto porcentaje (Tab. nº 8). Frente a esto, en Valencia no existe una asociación tan fuerte, es decir, dichos valores se vinculan igualmente a las UL:

	GRANADA		VALENCIA	
	N	%	N	%
Sigdo. básico	81/180	45.0	21/170	12.4
Intensificación	50/59	84.7	13/25	52.0
Refuerzo arg.	14/17	82.4	4/12	33.3
Adversatividad	4/6	66.7	1/5	20.0
Atenuación	18/25	72.0	14/36	38.9
	Chi <sup>2</sup> = 36.190 Sig. .000		Chi <sup>2</sup> = 33.097 Sig. .000	

Tab. nº 8. Resultados de UF. Valores pragmáticos (desglosados) en Granada/Valencia

Ahora bien, como en Granada, también en Valencia se constata la mayor expresividad de las UF, puesto que en ambos casos su uso lleva asociado, en un porcentaje superior al 50%, los valores pragmáticos a los que nos venimos refiriendo (Tab. nº 9):

		GRANADA	VALENCIA
UL	N/T	21/120	46/195
	%	17.5	23.6
UF	N/T	86/167	33/54
	%	51.5	61.1
Chi <sup>2</sup>		34.515	27.486
Sig.		.000	.000

Tab. nº 9. Resultados de valores pragmáticos (agrupados). Valencia y Granada

Si consideramos individualmente las variantes de la variable dependiente, en Valencia, tanto *nada más* como *nada más que*, a pesar de ser menos numerosas que *solo* o *solamente*, presentan altos índices de desarrollo de los valores pragmáticos añadidos (un 61.3% y un 60.9%, respectivamente, vid. Tab. nº 10). La variante *únicamente*, que no aparece en Granada, parece situarse a medio camino entre las anteriores:

	N	%
solo	26/118	22.0
solamente	16/66	24.2
únicamente	4/11	36.4
nada más	19/31	61.3
nada más que	14/23	60.9
Chi <sup>2</sup> = 28.460		Sig. .000

Tab. nº 10. Resultados de valores pragmáticos (agrupados). Valencia

Cuestión distinta es la de los valores pragmáticos que cada unidad favorece específicamente. En el análisis de la distribución de cada tipo de valor pragmático en Granada, Montoro del Arco (2011) comprobaba que la variante *nada más que* se utiliza como operador de intensificación casi con la misma frecuencia (34.4%) que con el significado básico (44.4%), lo cual hace pensar incluso que esta variante se esté especializando semánticamente para esta función, frente al resto, que presenta porcentajes bastante más elevados de usos básicos (Tab. nº 11):

	solo		solamente		nada más		nada más que	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Sigdo. básico	66	81.5	33	84.6	22	64.7	59	44.4
Refuerzo argum.	2	2.5	1	2.6	3	8.8	11	8.3
Intensificación	9	11.1	0	0.0	4	11.8	46	34.6
Adversatividad	1	1.2	1	2.6	0	0.0	4	3.0
Atenuación	3	3.7	4	10.3	5	14.7	13	9.8
TOTAL	81	100.0	39	100.0	34	100.0	133	100.0
Chi <sup>2</sup> = 49.921      Sig. .000								

Tab. nº 11. *Significado básico y valores pragmáticos (desglosados).*

*Resultados de Granada*

Fuente: Montoro del Arco (2011)

En el caso valenciano (Tab. nº 12), de nuevo la variante *nada más que* muestra un mayor porcentaje de valores pragmáticos, aunque en este caso no solo de intensificación (30.4%), sino también de atenuación (30.4%). El resto de las variantes no está tan especializado como en Granada en la función básica, sino que participa en mayor medida de los valores pragmáticos añadidos:

	solo		solamente		únicamente		nada más		nada más que	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Sigdo. básico	92	78.0	50	75.8	7	63.0	12	38.7	9	39.1
Refuerzo argum.	5	4.2	3	4.5	0	0.0	4	12.9	0	0.0
Intensificación	9	7.6	3	4.5	0	0.0	6	19.4	7	30.4
Adversatividad	1	0.8	1	1.5	2	18.2	1	3.2	0	0.0
Atenuación	11	9.3	9	13.6	2	18.2	7	22.6	7	30.4
TOTAL	118	100.0	66	100.0	11	100.0	31	100.0	23	100.0
Chi <sup>2</sup> = 61.635      Sig. .000										

Tab. nº 12. *Significado básico y valores pragmáticos (desglosados).*

*Resultados en Valencia*

## CONCLUSIONES

En lo que respecta a los valores pragmáticos específicos que pueden acompañar a los marcadores de foco de exclusión, lo primero que podemos señalar, con sorpresa, dada la hipótesis de la que partíamos, es que los hablantes granadinos no son más expresivos que los valencianos en general, puesto que estos valores aparecen por igual en ambos corpus. Sin embargo, sí parece

verificarse el tópic de que los andaluces son hablantes que cometen más exageraciones en su discurso, pues en Granada el porcentaje de intensificaciones expresivas es el doble con respecto al de Valencia. En este sentido, y en respuesta a la pregunta del título, sí puede considerarse a los andaluces más expresivos.

Por otra parte, granadinos y valencianos se diferencian marcadamente en la preferencia por distintos operadores dentro del mismo paradigma: mientras que los granadinos emplean en un 58.1% las unidades fraseológicas o pluriverbales (*nada más, nada más que*), los valencianos por el contrario escogen las léxicas o monoverbales (*solo, solamente, únicamente*) hasta en un 78.3%.

Por último, si en Granada las unidades *solo* o *solamente* parecen más neutras en su significado, en Valencia, por el contrario, no se puede establecer una vinculación tan directa entre unidades fraseológicas y valores pragmáticos, pues estos están igualmente presentes en las unidades monoverbales. No obstante, resulta muy significativo que las unidades fraseológicas sean también en Valencia altamente expresivas: a pesar de la diferencia en las ocurrencias absolutas de las dos ciudades, en ambos casos las unidades *nada más* y *nada más que* presentan valores pragmáticos en un porcentaje mucho más alto que las unidades léxicas. Y, dentro de estas, la variante *nada más que*, que precede siempre al foco, también en ambas ciudades aparece ligada con más frecuencia a la función de intensificación, de forma que entre las dos variantes fraseológicas existe también una sutil diferencia. Estos datos confirman de nuevo la mayor polivalencia de las unidades pluriverbales, como consecuencia, posiblemente, de un proceso de gramaticalización o pragmati(cali)zación más complejo.

## Referencias bibliográficas

- CASARES, J. (1992 [1950]): *Introducción a la lexicografía moderna*, CSIC, Madrid.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2002a): “Los operadores argumentativos *simple, mero, puro* y *solo*” en *Anuario de Estudios Filológicos*, XXV, págs. 83-101.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2002b): “*Solamente* y la función pragmática de la unicidad” en *Lingüística Española Actual*, XXIV/2, págs. 277-303.
- GÓMEZ MOLINA, J. R. (2002): “El corpus de español hablado de Valencia: proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)”, en J. L. Blas, M. Casanova, S. Fortuño y M. Porcar (eds.), *Estudios sobre Lengua y Sociedad*, Castellón, Servicio de Publicaciones de la Universitat Jaume I, págs. 217-235.

- GÓMEZ MOLINA, J. R. (coord.) (2001): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. I. Nivel sociocultural alto* en Cuadernos de Filología, Anejo XLVI, Valencia, Universidad de Valencia.
- GÓMEZ MOLINA, J. R. (coord.) (2005): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. II. Nivel sociocultural medio* en Cuadernos de Filología, Anejo LVIII, Valencia, Universidad de Valencia.
- GÓMEZ MOLINA, J. R. (coord.) (2007): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. III. Nivel sociocultural bajo* en Cuadernos de Filología, Anejo LXI, Valencia, Universidad de Valencia.
- MONTORO DEL ARCO, E. T. (2011): “Condicionamientos sociolingüísticos de la variación fraseológica: los operadores de foco de exclusión” en *Lingüística Española Actual*, 33/2 (en prensa).
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1996): “Metodología para el ‘Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América’ (PRESEEA)” en *Lingüística* 8, págs. 257-287.
- MOYA CORRAL, J. A. (coord.) (2007): *El español hablado en Granada. Corpus oral para su estudio sociolingüístico. I Nivel de estudios alto*, Editorial Universidad de Granada, Granada.
- MOYA CORRAL, J. A. (coord.) (2008): *El español hablado en Granada II. Corpus oral para su estudio sociolingüístico. Nivel de estudios medio*, Editorial Universidad de Granada, Granada.
- MOYA CORRAL, J. A. (coord.) (2009): *El español hablado en Granada III. Corpus oral para su estudio sociolingüístico. Nivel de estudios bajo*, Editorial Universidad de Granada, Granada.
- NGRAE (2009): REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, 2 vols., Espasa, Madrid.
- SANTOS RÍO, L. (2003): *Diccionario de partículas*, Luso-Española de Ediciones, Salamanca.